



Convenio sobre la Diversidad Biológica

Integración de la biodiversidad en el sector de la alimentación y la agricultura

Acabar con el hambre, alcanzar la seguridad alimentaria y mejorar la nutrición humana son objetivos mundiales de desarrollo. Aumentar la producción agrícola para alimentar adecuadamente a la creciente población mundial será un gran reto en los próximos años. La meta 7 de Aichi para la diversidad biológica, que hace un llamamiento para que las zonas destinadas a agricultura se gestionen de manera sostenible, y la meta 13, que hace un llamamiento para que se mantenga la diversidad genética de las especies vegetales cultivadas y de los animales de granja y domesticados y de las especies silvestres emparentadas, son directamente pertinentes para el sector de la alimentación y la agricultura.

La biodiversidad es la base de la agricultura, está en el origen de todos los cultivos, todo el ganado domesticado y toda la variedad de estos, y es el fundamento de los servicios de los ecosistemas que son esenciales para mantener la producción de alimentos, la nutrición y el bienestar humano. Cuando se gestiona de forma sostenible, la agricultura puede contribuir al desarrollo y al mantenimiento de la diversidad genética de los cultivos y el ganado así como a funciones más amplias de los ecosistemas, como puedan ser el mantenimiento de la calidad del agua, la retención de la humedad del suelo, la fijación de carbono y la polinización. Si bien la agricultura puede contribuir a la conservación y utilización sostenible de la biodiversidad, también es un importante factor que provoca la pérdida de biodiversidad.

Situación de la biodiversidad agrícola a nivel mundial

En general el desarrollo agrícola moderno ha dado como resultado una elevada utilización de recursos naturales, la pérdida de biodiversidad e impactos negativos en los ecosistemas. A nivel mundial la expansión de las zonas agrícolas es la mayor causa directa de pérdida de biodiversidad. Hoy en día la agricultura se extiende principalmente en los trópicos, sobre todo sustituyendo bosques, montes y pastizales naturales, lo cual está conduciendo a la pérdida de biodiversidad y a más emisiones de gases de efecto invernadero. Se calcula que el sector de la alimentación y la agricultura representa alrededor de dos tercios de la pérdida reciente y prevista de biodiversidad terrestre. Estas pérdidas menoscaban la sostenibilidad a largo plazo del sector de la alimentación y la agricultura al amenazar la productividad agrícola. También erosionan las perspectivas de hacer frente a otros retos sociales como acabar con el hambre y la malnutrición y hacer frente al cambio climático.

Se prevé que la demanda de alimentos y productos básicos agrícolas aumentará en un futuro próximo como resultado del crecimiento de la población, el incremento de la riqueza y cambios en los patrones de consumo. A no ser que se tomen medidas, esta demanda recargará los sistemas agrícolas existentes y generará presión para convertir más hábitats naturales con fines agrícolas, con consecuencias negativas para la biodiversidad y el bienestar humano.

Camino a seguir

Satisfacer la demanda mundial de alimentos de una manera sostenible es posible, pero requerirá acciones de gran relevancia para cambiar algunas de las políticas y prácticas existentes. En concreto requerirá que se



Convenio sobre la Diversidad Biológica

tenga en cuenta la conservación y utilización sostenible de la biodiversidad en las políticas y prácticas del sector de la alimentación y la agricultura. Durante la 13ª reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica se explorará una serie de acciones para generar estos cambios.

Existen varios instrumentos internacionales que promueven los principios de la agricultura sostenible, siendo especialmente pertinente la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Estas iniciativas, junto con la orientación ofrecida por el Convenio sobre la Diversidad Biológica, proporcionan una base sobre la que seguir avanzando.

Los Gobiernos tienen que promover políticas nacionales relacionadas con la agricultura, la gestión del uso de la tierra y la biodiversidad que sean coherentes. Para asegurar que se tiene debidamente en cuenta la biodiversidad en la producción agrícola será crucial contar con marcos jurídicos claros, mecanismos que fomenten la agricultura sostenible y una reforma de los subsidios. La planificación integrada a nivel de paisaje puede ayudar a maximizar tanto la conservación de la biodiversidad como la productividad agrícola.

Hay que dar mejor uso a los recursos y productos agrícolas. Actualmente se pierde o se desperdicia entre un 30 % y un 40 % de los alimentos producidos. En los países en desarrollo esta pérdida tiende a ser el resultado de una infraestructura deficiente a lo largo de la cadena de suministro, mientras que en los países desarrollados la mayor parte del desperdicio se produce a nivel de minorista y consumidor. Reducir esta pérdida no sólo ayudará a satisfacer las crecientes necesidades de alimentos, sino que también reducirá la presión sobre el medio natural.

La conservación y la restauración de la biodiversidad en paisajes agrícolas (incluyendo a los polinizadores y las especies que sirven para controlar plagas, así como la biodiversidad del suelo) pueden ayudar a garantizar la sostenibilidad y la productividad de la agricultura y a mejorar el valor nutricional de los alimentos. Mejorar los servicios de los ecosistemas (como el control de la erosión) puede mejorar la eficiencia con que se utilizan los recursos y proporcionar beneficios agrícolas al mismo tiempo. Estas medidas también reducirán la necesidad de insumos agrícolas, como pueden ser el agua, los fertilizantes y los plaguicidas.

Restaurar tierras degradadas para respaldar actividades agrícolas puede aumentar la producción de alimentos y reducir la necesidad de convertir más zonas naturales en zonas agrícolas, y además contribuir a la mitigación del cambio climático al aumentar la fijación de carbono.

Es preciso reforzar los esfuerzos de integración de la biodiversidad en el sector de la alimentación y la agricultura a todos los niveles y escalas. Para ser eficaces, estos esfuerzos tienen que implicar a todas las partes interesadas que intervienen en la cadena de suministro agrícola, incluidos los productores y los consumidores.

Preguntas para guiar los debates:

- ¿Cuáles son algunos de los ejemplos positivos concretos de integración de la biodiversidad en el sector de la alimentación y la agricultura?
- ¿Qué medidas adicionales son necesarias para hacer posible la integración de la biodiversidad en este sector y apoyarla? ¿Medidas presupuestarias, legislativas o políticas o procesos de desarrollo?



Convenio sobre la Diversidad Biológica

- ¿Cuáles son los mayores retos y obstáculos para integrar la biodiversidad en el sector de la agricultura? ¿Cuáles son las mayores oportunidades que tenemos ahora?
- ¿Cuáles son las principales partes implicadas con una función clave que desempeñar para conseguir la integración de la biodiversidad en este sector?